

1. ADIESTRAMIENTO DEL PERRO

Una recomendación útil a la hora de escoger el perro es que no se trate de animales que hayan sido utilizados en la caza normal, pues se corre el riesgo de que el animal no entienda por qué ahora se debe olvidar de rastros de conejos y liebres por esta nueva caza.

Lo ideal es dedicar un perro en exclusiva a estos menesteres, al que se debe enseñar preferiblemente desde que es joven. Se utilizan tanto machos como hembras, siempre que sean despiertos y activos.

La forma de adiestrar al perro no tiene ninguna complicación si el animal está dispuesto a colaborar, cosa que no siempre sucede.

Una vez el perro ha aprendido a acudir cuando se le llama, puede comenzarse a educar para cazar trufas. Para ello se le hace pasar algo de hambre. En esta situación de apetito se pone en el suelo, un poco escondido, un trozo de chorizo (o algo que le guste mucho y tenga mucho aroma) junto con un trocito de trufa. Esto se realiza en un pequeño terreno vallado para que el animal no se despiste. Se suelta al perro en el terreno, y al sentir el aroma de la comida, empezará a buscarla. De esta manera el perro empezará a relacionar el olor de la trufa con la comida. En el momento que encuentra la comida, se le acaricia y se le anima a que siga buscando.

Después de una semana, se realiza la misma operación, pero en este caso se entierra un poco el chorizo junto al trocito de trufa, animándole a buscar y recompensándole siempre con caricias.

A la semana siguiente, se hace lo mismo, pero ahora se entierra sólo la trufa. Cuando el perro la encuentra, rascará el suelo. Entonces se saca la trufa y se le premia con el trozo de chorizo y las caricias.

La tarea de buscar trufas resulta un juego para el perro, ya que si lo hace bien, se le recompensa con comida y afecto.

Enseñar a un perro a buscar trufas es fácil, lo realmente difícil es encontrar un perro “trabajador”, que sea capaz de aguantar cada día los largos recorridos por el monte y obedecer nuestras órdenes cuando se le indica que repase cada trufera.

Fuera de la temporada trufera conviene sacar al perro al monte para que se mantenga en buena forma y con las “manos endurecidas”.

Es aconsejable tener 2 ó 3 perros para grandes extensiones, ya que el perro pierde estímulo y atención con el paso de las horas.

2. PROCEDIMIENTO DE LA CAZA DE TRUFAS

Cuando el perro huele la trufa empieza a escarbar en el suelo hasta realizar un hoyo.



Perro cazando trufas. Fuente propia

Una vez el perro ha marcado el punto donde se encuentra la trufa, se le ordena que se detenga para seguir poco a poco con ayuda de un machete truero, para evitar que la trufa se rompa, ya que el perro escarba con gran brío.



Búsqueda de la trufa. Fuente propia

Una vez encontrada la trufa, el perro espera la recompensa antes de seguir buscando.



En ocasiones las trufas aparecen parasitadas por la mosca de la trufa, que aunque pierden valor comercial, si se lavan bien, pueden ser utilizadas. También se puede dejar en el hoyo para contribuir a la diseminación de las esporas.



Trufa parasitada por *Helomyza tuberivora* y trufa sana extraídas del mismo hoyo. Fuente propia